

Emile Durkheim y la Sociología del orden social como orden moral.

Apuntes para el teórico. Parte 1

POR SILVANA INÉS LADO

Introducción

Pasar del estudio de las obras de Marx al análisis de la producción de Durkheim implica tener en consideración que la producción de este último corresponde a una generación posterior de pensamientos sociales, así como a un diferente contexto institucional y a una tradición intelectual diferente. Sus influencias intelectuales son más homogéneas que las de Marx. Entre las influencias francesas: las explicaciones que dieron Saint Simon y Comte sobre la decadencia del Feudalismo y la emergencia de la moderna forma social atraviesan la obra de Durkheim, quien además trata de conciliar la explicación de Comte de la etapa positiva de la sociedad con la explicación de Saint Simon sobre las características del industrialismo.

Los primeros escritos de Durkheim tuvieron además influencia de la teoría organicista (de sus contemporáneos), de Fouillé y Worms en Francia y de Schaffle y Lilienfeld en Alemania. La Teoría de la Evolución de las Especies tuvo gran impacto en las teorías sociales de finales del siglo XIX y quedó establecida fuertemente la tesis de que todos los organismos se componen de estructuras celulares similares lo que permitió derivar que el modelo de ciencia biológica puede ser el modelo para una ciencia social: *“La idea de que la sociedad forma una unidad integrada, comparable de algún modo con la de un organismo viviente, (...) la publicación de la teoría de Darwin sobre la evolución biológica ofreció un estímulo completamente nuevo a la elaboración de teorías organicistas”*¹.

Tal como plantea Anthony Giddens, pocos autores han sido tan mal interpretados como Durkheim: o se lo ha acusado de pensamiento metafísico por hablar de una mentalidad grupal, conciencia colectiva, o se lo critica como funcionalista sin observar que es el propio Durkheim, como veremos más adelante, quien estaba preocupado por la inclusión de la historicidad, de la dimensión histórica, en la sociología. Anthony Giddens en su libro *El Capitalismo y la Moderna Teoría Social* trata de recuperar a Durkheim como un

¹ Giddens, Anthony: *El Capitalismo y la Moderna Teoría Social*, Barcelona, Labor, 1994.

pensador histórico: *“Lo que interesó principalmente a Durkheim no fue el problema del orden, sino **el problema de la naturaleza cambiante del orden** dentro del contexto de una determinada concepción del desarrollo social.”*²

Entre 1885 y 1887 Durkheim escribe estudios sobre la obra de Schaffle. Durkheim consideraba que este autor había logrado interpretar las propiedades de la vida social, mediante analogías organicistas y hablando en términos de tejidos y órganos, captando la morfología de las principales estructuras de las formas sociales. No obstante, hay una diferencia radical entre la vida del organismo y la vida social: la vida del organismo biológico está unido por vínculos mecánicos mientras que la vida social por los vínculos de las ideas. **Y es porque la sociedad tiene sus propiedades específicas, insiste Durkheim, que puede distinguirse de los individuos que la componen. La sociedad no es una agregación de individuos, sino que ha existido antes que ellos y los sobrevivirá, que ejerce sobre ellos una influencia superior a la que recibe de ellos y que tiene “su propia vida, conciencia, destino e intereses”**³. Así rechaza la tesis de Rousseau de la existencia de un individuo más libre y feliz en estado de naturaleza.

“Los ideales y sentimientos que constituyen la herencia cultural de los miembros de una sociedad son ‘impersonales’, esto es, han evolucionado socialmente y no son propiedad de ningún individuo concreto. Esto se ve fácilmente con el ejemplo del lenguaje (...). no implica nada metafísico el hecho de considerar que la conscience collective tiene propiedades distintas de las de la conciencia individual. La conscience collective es simplemente un compuesto cuyos elementos son las inteligencias individuales”.⁴

Durkheim revisa y vuelve sobre estos temas en su estudio sobre la “Ciencia positiva de la moral”, publicado en 1887, donde estudia la obra de los economistas y juristas alemanes. A diferencia de los economistas ortodoxos (fundamentalmente los ingleses) que se basan en el utilitarismo individualista y proponen estudios ahistóricos, Wagner y Schmolen, dos economistas alemanes, se alejan de esta posición. Para ellos como para Schaffle, la sociedad es una unidad que tiene sus propias características específicas que no pueden deducirse de los individuos que la componen: *“Es falso suponer que el todo es igual a la suma de sus partes en la medida en que estas partes están organizadas de una manera determinada, tal organización de relaciones tiene características propias”*⁵. Esto debe aplicarse también a las reglas morales. La moral es una propiedad colectiva y como tal debe estudiarse. Durkheim observa críticamente que en el economicismo ortodoxo el interés colectivo aparece como una suma del interés particular en forma de interés general y el altruismo no es más que un egoísmo disminuido.

Contra esta interpretación economicista, Durkheim va a plantear que es el orden moral, las normas morales, las que proveen el marco regulatorio dentro del cual se hacen los contratos y rigen las reglas económicas. Sin estas normas, sin este orden moral, un caos reinaría en el mundo económico. Durkheim va a decir que un contrato no se basta a sí mismo y que las reglas económicas no pueden explicarse en términos meramente económicos.

Para Durkheim los alemanes tienen el mérito de haber puesto de manifiesto que las reglas y acciones morales deben estudiarse científicamente como propiedades de la organización social. Acá vuelve a

² Las negritas no figuran en el original .

³ *Ibidem*.

⁴ Durkheim, citado por Giddens, *Ibidem*

⁵ *Ibidem*.

rescatar a Schaffle que fue uno de los primeros que manifiesta que es la sociedad quien da forma a las reglas morales apremiada por las necesidades colectivas.

En este sentido, **Durkheim va a plantear que no ha afirmado otra cosa que lo que plantea el materialismo histórico, al decir que la conciencia brota de la vida social. Sin embargo, nos aclara enseguida, sobre esta conciencia se levantan unas representaciones de segundo orden, la conciencia colectiva, que termina teniendo más importancia y terminan imponiéndose.**

Rescata también la obra de Wundt fundamentalmente el haber destacado la importancia de las instituciones religiosas en la sociedad. Wundt había observado que en las religiones primitivas concurren dos tipos de fenómenos interrelacionados: *“un bloque de «especulaciones metafísicas sobre la naturaleza y el orden de las cosas» por un lado, y reglas de conducta y de disciplina moral por el otro`. Wundt ha mostrado que el individualismo es un producto del desarrollo social: «lejos de ser la individualidad el hecho primitivo y la sociedad el hecho derivado, la primera sólo aparece lentamente a partir de la segunda».*²⁸

La crítica de Durkheim a Wundt, es que no se haya dado cuenta del carácter ambiguo de las normas morales. **Las acciones morales tienen dos aspectos esenciales para su funcionamiento: por un lado, la atracción positiva que genera en los miembros de un grupo y por el otro su carácter de obligación y coacción.**

En estas primeras obras ya están presentes las ideas que lo van a acompañar a lo largo de sus investigaciones:

*“[...]la importancia de los «ideales» y de la unidad moral en la continuidad de la sociedad; la significación del individuo tanto como agente productor de las influencias sociales como receptor pasivo de ellas; la doble naturaleza de la adhesión del individuo a la sociedad, en cuanto incluye a la vez la obligación y la entrega positiva a los ideales; el principio de que una organización de elementos (es decir, de individuos como elementos de sociedades organizadas) tiene propiedades que no pueden deducirse directamente de las características de los elementos aisladamente considerados; los fundamentos esenciales de lo que iba a ser la teoría de la anomía; y los gérmenes de la posterior teoría de la religión.”*⁶

De La División del Trabajo

Discusión con el utilitarismo e individualismo, cambio social (de la sociedad con solidaridad mecánica a la sociedad con solidaridad orgánica) y anomia

En la misma línea que estamos comentando, su libro *La división del trabajo* (1893), concentra su crítica contra el individualismo utilitarista de los economistas políticos y filósofos ingleses: **según Durkheim el «culto del individuo» es el reflejo de la individualización que ha producido el desarrollo de la división del trabajo y es su principal apoyo moral**

Otro objetivo crítico en el libro es la crítica a la corriente de pensamiento que viene de Comte, que acentúa la importancia de un consenso moral fuerte como condición para el mantenimiento del orden social. Durkheim considera, a diferencia de Comte, que el consenso moral fuerte es imprescindible como condición para el mantenimiento del orden social en los tipos tradicionales de sociedad, pero no en la moderna sociedad compleja. Como veremos más adelante, en ésta, la disminución en importancia

⁶ *Ibidem*

de las viejas creencias morales no implica necesariamente la desintegración de la sociedad. Mientras en ella la división del trabajo se produzca de manera normal, se logra mantener la estabilidad orgánica como condición de orden social.

En La División del Trabajo Social Durkheim pretende estudiar los hechos de la vida moral *“según el método de las ciencias positivas”*. Por lo tanto, no parte –como lo hacen los filósofos morales- de postulados sobre la naturaleza humana (relacionar con Gaulejac), sino que considera que las reglas morales se desarrollan sólo dentro de la sociedad de acuerdo a las condiciones de vida de una época y lugar determinados: *“La ciencia de los fenómenos morales, por tanto, se propone «observar, describir y clasificar» las normas morales y analizar cómo las formas cambiantes de sociedad producen transformaciones en el carácter de tales normas”*.

Parte de la relación entre individuo y sociedad en el mundo contemporáneo, en cuyas formas sociales encuentra desarrollo el individualismo (asociado al crecimiento de la división del trabajo que fomenta una personalidad individual), por un lado y por otro, promueve la idea de desarrollo universal del hombre. Estos ideales contradictorios sólo pueden comprenderse si se realiza un análisis histórico y sociológico, es decir, *“de las causas y efectos de la expansión de la división del trabajo”*

“La división del trabajo no es un fenómeno totalmente moderno; pero en los tipos de sociedad más tradicionales aparece en forma rudimentaria, y generalmente limitado a la división sexual. Un alto grado de especialización en la división del trabajo es consecuencia muy concreta de la producción industrial moderna. (...) El mismo proceso puede observarse en todos los sectores de las sociedades contemporáneas: en el gobierno, el derecho, la ciencia y las artes. En todas estas áreas de la vida social, la especialización es cada vez más evidente.”⁷ Ejemplo de la ciencia.

Compara el proceso de diferenciación social con la diferenciación biológica entre los organismos sencillos y organismos complejos con elevado grado de organización funcional interna (aplicación de metáforas y analogías tomadas de la biología y de la medicina). Recordemos los diferentes tipos de totalidades (sumativa, estructural mecánica, estructural orgánica y dialéctica) y veamos en Durkheim la sociedad como totalidad de tipo estructural orgánica

Para explicar el tipo de lazos que une a los individuos y la relación individuo sociedad Durkheim se propone medir los cambios que se producen en la solidaridad social. Pero como la solidaridad es un fenómeno moral que no puede medirse directamente utiliza como indicador, como observable, a los códigos legales ya que toda forma estable de vida social cristaliza sus normas morales en leyes.

Las leyes, entendidas como “regla de conducta sancionada; y las sanciones pueden dividirse en dos grandes grupos. Las sanciones «represivas» son propias del derecho penal, y consisten en la imposición al individuo de cierto tipo de sufrimiento como castigo por su transgresión. (...) Las sanciones «restitutivas», por otra parte, implican reparación o restablecimiento de las relaciones tal como estaban antes que se violara la ley”

Así el derecho represivo es aquel que se aplica al crimen entendido como el acto que ofende al conjunto de creencias y sentimientos compartidos universalmente por los miembros de una sociedad o, más precisamente. el acto que ofende los estados fuertes, precisos y definidos (relativos a una práctica concreta) de la conciencia colectiva. De ahí que en el derecho penal no estén tipificados los dos aspectos del acto jurídico como son la obligación y la pena porque esto no es necesario: todo el mundo conoce y acepta la naturaleza de obligación moral por lo tanto ésta no tiene necesidad de especificarse. En el

⁷ Durkheim, citado por Giddens, *Ibidem*.

derecho reconstitutivo en cambio, ambos aspectos están tipificados. *“El derecho penal, por el contrario, solamente dicta sanciones, pero nada dice de las obligaciones a las que aquéllas se refieren. No ordena respetar la vida del prójimo, sino castigar con la muerte al asesino. No dice, como el derecho civil, he aquí el deber; sino: he aquí la pena”*⁸.

*“El predominio del derecho penal dentro del sistema jurídico de una sociedad determinada presupone así necesariamente la existencia de una conscience collective firmemente definida, de creencias y sentimientos compartidos conjuntamente por los miembros de la sociedad. El castigo consiste por encima de todo en una respuesta emotiva a la transgresión. Esto se pone de manifiesto por el hecho de que no siempre se limita al culpable: a menudo los que por su parte son completamente inocentes pero tienen una relación muy próxima con la parte culpable —como sus familiares y amigos— también sufren porque han quedado «manchados» por su vinculación con el culpable. Especialmente en sociedades primitivas el castigo tiende a ser ciego e irreflexivo, pero el principio subyacente del derecho penal permanece el mismo en los tipos más evolucionados de sociedad.”*⁹

«Lo que vengamos, lo que el criminal expía, es el ultraje hecho a la moral.»

El elemento fundamental de este tipo de derecho es el principio de expiación por medio del castigo. El castigo tiene por función la protección y la afirmación de la conciencia colectiva contra los que cuestionan su santidad.

*“Las sociedades en que los principales vínculos de cohesión se basan en la «solidaridad mecánica» tienen una estructura agregada o segmentaria: esto es, se componen de grupos político-familiares yuxtapuestos (grupos de clan) que son muy semejantes entre sí por su organización interna. El conjunto de la tribu forma una «sociedad» porque es una unidad cultural: porque los miembros de los distintos grupos de clan se adhieren todos al mismo conjunto de ideas y sentimientos comunes. De este modo, cualquier parte de tal sociedad puede desmembrarse sin que esto signifique una gran, pérdida para los demás; de un modo parecido a como los organismos biológicos sencillos pueden fragmentarse en varios cuerpos que no dejan de ser unitarios y autosuficientes. En las sociedades segmentarias, primitivas, la propiedad es comunitaria, fenómeno que constituye solamente un aspecto de su bajo nivel de individualismo en general, puesto que, en la solidaridad mecánica, domina a la sociedad un conjunto muy firme de sentimientos y creencias compartidos por todos los miembros de la comunidad, se sigue que no hay muchas posibilidades de diferenciación entre individuos; cada individuo es un microcosmos de la totalidad. «La propiedad, en definitiva, no es más que la extensión de una persona sobre las cosas: allí donde la personalidad colectiva es la única que existe, la propiedad no puede dejar de ser colectiva.»*¹⁰

Durkheim sostiene que a medida que la sociedad se desarrolla y complejiza, mayor presencia tendrá el derecho reconstitutivo en la estructura jurídica. Esta tendencia histórica del desarrollo social le permite afirmar que en estas sociedades se ha desarrollado una división diferenciada del trabajo ya que el

⁸ Durkheim, La división del trabajo Social (DT) , pp.74-81

¹⁰ DT, p. 156; DTS. pp. 154-5.

derecho reconstitutivo protege los derechos individuales. Como en el derecho reconstitutivo no hay un principio de expiación, Durkheim deduce de esto que ha variado la forma de solidaridad social (de la cual el derecho era indicador, por lo tanto, diferente tipo de derecho = diferente tipo de solidaridad). A esta forma de cohesión social la llama solidaridad orgánica o por complementariedad (interdependencia funcional derivada de la especialización funcional en la división del trabajo)

“La solidaridad orgánica, por el contrario, no presupone identidad sino diferencia entre las creencias y acciones de los distintos individuos. El crecimiento de la solidaridad orgánica y la expansión de la división del trabajo vienen, por tanto, unidas con el avance del individualismo”

Según Giddens, en este texto **Durkheim vuelve a apuntar sus cañones contra las posturas que postulaban que el vínculo entre los individuos y la sociedad es un vínculo por interés.** Tanto en su anterior crítica a Tönnies como a su crítica a Spencer en este texto, Durkheim hace hincapié en los vínculos morales. En su famosa distinción entre *Gemeinschaft* y *Gesellschaft* (Comunidad y Sociedad o Asociación), Tönnies había caracterizado a la primera como unida por un conjunto de creencias, mientras que a la segunda la había descrito como un agrupamiento por intereses fundamentalmente de tipo económico. **Para Durkheim tanto un tipo de sociedad como la otra están unidas por vínculos morales, aunque de diferente tipo.** También acá va contra el utilitarismo porque considera que el postulado de que la suma de intereses individuales hace al interés general o bien común es erróneo. **Para Durkheim no hay nada más inestable que el interés y por lo tanto una sociedad en la que cada individuo persiga exclusivamente su propio interés se desintegraría.**

*“La teoría utilitarista (...) atribuye el incremento de la especialización al aumento de riqueza material que es posible gracias a la misma diversificación y al intercambio correspondiente. (...) en la medida que crece la producción (...) y aumenta más la felicidad de los hombres. Durkheim adelanta varias razones contra esta posición. (...) Si bien es cierto que el hombre moderno dispone de una variedad de placeres antes desconocidos, éstos quedan compensados con exceso por las fuentes de sufrimiento que no existían en las anteriores formas de sociedad.** Tenemos un índice de ello en el elevado tributo que las sociedades contemporáneas tienen que pagar al suicidio.”*

“Hay que buscar, por tanto, en otra parte la explicación del crecimiento de la división del trabajo. (...) deben haberse constituido relaciones donde antes no existían, relaciones que pongan en contacto grupos antaño separados. Los diferentes modos de vida y de creencia de estas sociedades, una vez puestos en contacto entre sí, destruyen la homogeneidad aislada de cada grupo, y estimulan el intercambio económico y cultural. La división del trabajo progresa más «cuántos mas individuos haya que estén en contacto lo bastante como para poder accionar y reaccionar unos sobre otros». Durkheim denomina densidad «dinámica» a la frecuencia de este contacto moral. El incremento de los contactos diversificados entre individuos debe proceder obviamente de cierto tipo de relaciones materiales continuas. En otras palabras, el incremento de la densidad dinámica depende en gran parte de un aumento de la densidad material de la población. Podemos formular la siguiente proposición general: «La división del trabajo varía en razón directa al volumen y a la densidad de las sociedades, y si progresa de una manera continua en el transcurso del desarrollo social, es porque las sociedades se vuelven más densas y de una manera muy general, más voluminosas.»¹¹

“...es evidente que Durkheim nos ofrece una explicación sociológica: la densidad material es importante sólo en la medida en que se transforma en densidad moral o dinámica,

¹¹ Giddens, Op. Cit.

y el factor explicativo es precisamente la frecuencia de contactos sociales. Un tema que merecería ser más discutido es la suposición de que Durkheim se sirve de una explicación «biológica» al intentar analizar el conflicto, dentro de un esquema cuasi darwiniano, como mecanismo que acelera el progreso de la división del trabajo. Darwin y otros biólogos demostraron, según Durkheim, que la lucha por la existencia es más violenta entre individuos del mismo tipo. Este conflicto tiende a dar origen a una especialización complementaria, de modo que los organismos puedan coexistir sin que uno estorbe la supervivencia del otro. La diferenciación de funciones permite sobrevivir a diversos tipos de organismos. Un principio semejante, concluye Durkheim, puede aplicarse a la sociedad humana”¹²

El desarrollo de la división diferenciada del trabajo que se produce al aumentar el volumen y la densidad dinámica (moral y material) de la población, produce cambios en la intensidad de la conciencia colectiva. El individualismo sólo puede darse cuando las creencias y sentimientos comunes no son tan intensos, cuando no son tan rígidos y cuando ha variado su volumen (es decir que la conciencia colectiva no abarca todas las dimensiones de la actividad humana, que permite el desarrollo de creencias diferenciadas, que además fomenta la especialización y valora las capacidades diferentes y que ha variado su contenido). Por eso el individualismo puede desarrollarse de la mano de la división del trabajo.

“Así, la conscience collective «consiste, cada vez más, en maneras de pensar y de sentir muy generales y muy indeterminadas, que dejan lugar libre a una creciente multitud de disidencias individuales». Las sociedades modernas no se hunden por eso en el desorden, (...) tal forma de cohesión (solidaridad mecánica) va siendo reemplazada cada vez más en las sociedades contemporáneas por un nuevo tipo de cohesión social (solidaridad orgánica). Pero el funcionamiento de la solidaridad orgánica no puede interpretarse según la teoría utilitarista; la sociedad contemporánea sigue siendo un orden moral. Es innegable que hay un espacio donde la conscience collective «se ha fortalecido y precisado»: en todo lo que se refiere al «culto del individuo».(...) en el valor o dignidad del individuo más que en el de la colectividad. (...) Es, por así decirlo, una fe común; pero ella, desde luego, sólo es posible por la ruina de las otras y, por consiguiente, no podría producir los mismos efectos que esa multitud de creencias extinguidas. No hay compensación. Además, si bien es común en tanto que es compartida por la comunidad, es individual por su objeto.”¹³

Ahora bien, Durkheim es bien conciente de los conflictos que asolan a la sociedad en que vive y produce su sociología. Sin embargo, sostiene que los conflictos no son producto de la división del trabajo (o inherentes a ella como plantea el materialismo) sino que la lucha de clases que observa en la relación entre capital y trabajo asalariado a partir de la industrialización, se producen por que la división técnica del trabajo y de las funciones económicas no ha sido acompañada por el desarrollo del orden moral adecuado. Es decir, si la división del trabajo no produce cohesión es debido a la ausencia de una reglamentación moral adecuada (anomia). Así, el conflicto de clases obedece a que la división del trabajo se ha dado de manera patológica por la imposición de un poder coercitivo (división del trabajo forzada o coercitiva). Si una clase monopoliza los medios de vida, a la otra no le queda más remedio que trabajar de lo que sea para sobrevivir y mantener a su familia. Es decir, que una clase impone a la otra una función y una posición que no está de acuerdo

¹² Ibídem.

¹³ Ibídem, citando a Durkheim.

con sus talentos, capacidades y méritos, a la vez que accede a puestos privilegiados a los que la otra clase no tiene acceso.

“Si una clase de la sociedad, para vivir, está obligada a vender a cualquier precio sus servicios, mientras que la otra puede pasarse sin ello, gracias a los recursos de que dispone y que, no obstante, no son necesariamente debidos a ninguna superioridad social, la segunda dicta injustamente la ley a la primera. (...) la división del trabajo sólo produce solidaridad si es espontánea y en la medida en que es espontánea. Pero, por espontaneidad es necesario entender la ausencia, no simplemente de toda violencia expresa y formal, sino de todo lo que puede trabar, incluso indirectamente, el libre desarrollo de la fuerza social que cada uno lleva en 'sí.’”¹⁴

El Método Sociológico

En Las reglas del método sociológico (1895) Durkheim explica los presupuestos metodológicos que ya aplicó en La división del trabajo con el propósito de delimitar el objeto de la sociología y su campo de investigación y para diferenciarlo así de las prácticas de tipo especulativo- filosófico y de los objetos de otras ciencias.

Define la especificidad de lo social basándose en dos criterios: el de la exterioridad de los hechos sociales y el de la coerción que son susceptibles de ejercer sobre las conciencias individuales.

“Los hechos sociales son «externos» al individuo en dos sentidos conexos. En primer lugar, todo hombre nace dentro de una sociedad en marcha que ya tiene una organización o estructura determinada, lo cual condiciona su propia personalidad (...) En segundo lugar, los hechos sociales son «externos» al individuo en el sentido en que cualquier individuo es sólo un elemento dentro de la totalidad de relaciones que constituyen una sociedad. Ningún individuo singular crea estas relaciones, sino que se componen de múltiples interacciones entre individuos.”

Dada esta irreductibilidad de lo social a lo individual, como así también a lo biológico o a lo geográfico, Durkheim afirma que la causa de un fenómeno social debe ser otro fenómeno social. Las propiedades específicas de lo social sólo pueden explicarse por lo social. Si bien insiste en que la sociedad está compuesta por individuos, pide para la sociología la misma comprensión que para las otras ciencias a las que se les reconoce que la unión de determinados elementos pueden dar lugar a un fenómeno diferente cuyas propiedades específicas no pueden desprenderse de las propiedades de los elementos que la componen (ejemplo del agua formada por dos gases, del bronce cuya dureza no puede derivarse de las propiedades de los dos metales maleables que lo componen, etc.)

“Apliquemos este principio a la sociología. Si, como se reconoce, esta síntesis ‘sui generis’ que constituye la sociedad produce fenómenos nuevos, diferentes de los que hay en las conciencias solitarias, es preciso admitir que estos hechos específicos residen en la sociedad misma que los produce y no en sus partes, es decir, en sus miembros.”¹⁵

La coerción moral como criterio empírico de delimitación de los hechos sociales hace referencia a los modos de acción determinada, a los deberes morales de comportarse de una determinada manera en una sociedad determinada: ejemplos de la paternidad (no la paternidad biológica sino la manera de ser padre); de la alimentación (no satisfacer el hambre que es una necesidad biológica sino las maneras de

¹⁴ Durkheim, DT.

¹⁵ Las Reglas del Método Sociológico (RM)

comer adecuadas para una sociedad y para los diferentes grupos sociales, es decir las maneras sociales de satisfacer esa necesidad). Estos modos no son creados por el individuo aislado y si bien el hombre puede resistirse a esas obligaciones al momento en que lo intenta siente la oposición de la sociedad. En el caso de las formas de hacer social que están sancionadas jurídicamente, esta sanción social es más evidente (tema que ya ha desarrollado en DT).

“(...) «cuando yo estoy completamente de acuerdo con estos tipos de conducta o de pensamiento, esta coacción no se hace sentir, o lo hace levemente, y por ello es innecesaria. Pero no deja de ser una característica intrínseca de estos hechos, y la prueba es que ella se afirma desde el momento en que intento resistir»,¹⁶

Aquí también encontramos que Durkheim apunta sus argumentos contra el utilitarismo (sobre el orden moral que está por encima del respeto de los contratos y acuerdos y que impone obligaciones), pero también señala que además de la coerción los ideales morales generan aceptación:

“Porque hemos hecho de la coerción el signo exterior en el que pueden reconocerse más fácilmente los hechos sociales y distinguirse de los hechos de la psicología individual, se ha creído que, para nosotros, la coerción física era lo esencial de la vida social. En realidad, jamás hemos visto en ella más que la expresión material y aparente de un hecho interior y profundo que, él sí, es absolutamente ideal: es la autoridad moral”¹⁷

Respecto de la cosificación del Hecho Social:

Se ha criticado a Durkheim por la afirmación sobre cómo tratar a los hechos sociales. En el Prólogo a la Segunda edición, Durkheim nos aclara que la proposición de “considerar los hechos sociales como cosas” es una indicación metodológica que establece la actitud que el estudioso debe tener para con lo que considera su objeto de estudio: *en las ciencias sociales el objeto pertenece a la misma actividad humana, y por tanto es natural que haya una fuerte tendencia a tratar los fenómenos sociales o bien como si no tuvieran realidad consistente (como puras creaciones de la voluntad individual) o bien, por el contrario, como si ya fueran completamente conocidas(...) Para prevenirse contra estas tendencias avanzó la proposición de que los hechos sociales deben tratarse como «cosas». De modo que Durkheim asimila los hechos sociales al mundo de la realidad natural sólo en la medida en que, como los objetos de la naturaleza, sus propiedades no pueden conocerse inmediatamente por intuición directa y la voluntad humana individual no las puede modelar a su gusto. «En efecto, se reconoce principalmente una "cosa" por el signo de que no puede ser modificada por un simple decreto de la voluntad. No es que sea refractaria a toda modificación. Pero; para producir un cambio en ella, no basta con quererlo [...]. Ahora bien, hemos visto que los hechos sociales tienen esta propiedad.»¹⁸*

Sobre la necesidad de la definición como principio metodológico:

El tipo de definición que utiliza Durkheim es el que es propio de los diccionarios y de las taxonomías botánicas, por ejemplo, el tipo de definición por género próximo y diferencia específica. En el estudio de El Suicidio define al suicidio por género próximo muerte (es decir el universo que contiene a los suicidios) y diferencia específica (el subconjunto dentro de todas las muertes que permite diferenciarlo) “en la que paciente y agente son la misma persona” lo separa de los homicidios; como resultado de un “acto positivo o negativo” –por acción u omisión: se corta las venas o deja de comer-; de manera directa o indirecta –se

¹⁶ Ibídem.

¹⁷ Ibídem.

¹⁸ Giddens, Op. Cit.

lo hace él mismo o hace algo para que otro lo mate-; a sabiendas que va a producir este resultado – elimina los casos de muerte del alucinado.

“Para mantener el principio de objetividad, de tratar los hechos sociales como cosas, se requiere un riguroso desapego por parte del investigador de la realidad social. Eso no quiere decir que su enfoque de un campo determinado de estudio deba realizarse absolutamente «sin ninguna idea previa», sino más bien que debe adoptar una actitud emocionalmente neutral con relación a lo que se propone investigar. Esto, a su vez, depende de la fijación de conceptos formulados con precisión, que eviten la terminología confusa y variable del pensamiento popular. (...) sirviéndonos de aquellas propiedades que sean «bastante exteriores para ser visibles inmediatamente». En La división del trabajo, por ejemplo, Durkheim pretende delimitar lo que constituye delito o «crimen» mediante la «característica externa» de la existencia de sanciones punitivas; delito es cualquier acción que evoca castigo. Pero esto es un medio para elaborar un concepto más satisfactorio de delito: un acto que infringe los sentimientos y creencias que tiene la colectividad como tal. (...) la definición basada en características «externas» no es más que un tratamiento preliminar, puesto con el fin de «establecer contacto con las cosas». Tal concepto, al permitir que se empiece por fenómenos observables, ofrece una entr e a un campo de investigación”¹⁹.*

Sobre la necesidad de establecer la causa y la función en la explicación sociológica: Durkheim postula la irreductibilidad de lo social, lo social se explica por lo social, la causa de un fenómeno social es otro fenómeno social. Hay que buscar la causa, explicar el por qué de los fenómenos sociales mediante un análisis de tipo histórico y también es importante establecer la función o análisis funcional en relación con la correspondencia entre el fenómeno que se pretende explicar y las necesidades generales del organismo social. Toda institución que no cumple una función tiende a atrofiarse (analogía con la medicina o la biología).

“Más aún, es un procedimiento metodológico apropiado identificar las causas antes que intentar especificar las funciones. Esto se debe a que el conocimiento de las causas que dan el ser a un fenómeno puede permitirnos, en ciertas circunstancias, deducir algún discernimiento de sus posibles funciones. La distinción entre causa y función no impide, según Durkheim, la existencia de una relación recíproca entre ambas. «Sin duda, el efecto no puede existir sin su causa; pero ésta, a su vez, tiene necesidad de su efecto. El efecto saca su energía de la causa; pero también él, a su vez, se la restituye y, por consiguiente, no puede desaparecer sin que ella se resienta.» Así, en el ejemplo que da Durkheim en La división del trabajo, la existencia del «castigo» tiene como causa el predominio de sentimientos colectivos firmemente arraigados. La función del castigo consiste en mantener estos sentimientos con el mismo grado de intensidad: si no se castigaran las transgresiones, no se mantendría el sentimiento con la firmeza necesaria para la unidad social.”²⁰

Sobre la distinción entre lo normal y lo patológico

La distinción entre lo normal y lo patológico debe encuadrarse dentro de la discusión más amplia que tiene el autor con quienes distinguen entre juicios de valor y juicios de hecho. En el capítulo dedicado a este tema Durkheim discute con quienes sostienen que los científicos pueden establecer únicamente juicios de hecho, dejando a los políticos, filósofos y a cuestiones de opinión los juicios de valor. Para

¹⁹ Ibídem

²⁰ ibídem.

Durkheim la ciencia no sólo debe servir para establecer los medios técnicos para alcanzar determinados objetivos, sino que no hay distinción entre medios y fines (distinción abstracta que no tiene en cuenta que tanto unos como otros son producto de la sociedad)

“(…) si la ciencia no puede ayudarnos en la elección del mejor fin, ¿cómo podría enseñarnos cuál es el camino mejor para conseguirlo? ¿Por qué nos iba a recomendar el camino más rápido con preferencia al más económico, el más seguro antes que el más sencillo, o a la inversa? Si no puede guiarnos en la determinación de los fines últimos (fins supérieurs), no será menos impotente cuando se trate de 'estos fines-secundarios y subordinados, llamados medios.’”²¹

Por lo tanto, para superar esta dicotomía propone aplicar los principios que se aplican en otras ciencias, como la biología o la medicina: la distinción entre lo normal y lo patológico.

*“(…) la normalidad puede determinarse, de una manera preliminar, por referencia al predominio de un hecho social dentro de sociedades de un determinado tipo. Cuando un fenómeno social se encuentra en todas las sociedades de un mismo tipo, o en la mayoría de ellas, tal fenómeno puede considerarse como «normal» para aquel tipo de sociedad, exceptuando los casos en que una investigación más minuciosa muestre que se aplicó mal el criterio de universalidad. Por tanto, un hecho social que es «general» en un determinado tipo de sociedad, es «normal» cuando se pone de manifiesto que esta generalidad se funda en las condiciones de funcionamiento de aquel tipo de sociedad. (...) en tiempos de rápido cambio social, «cuando el tipo entero se encuentra en proceso de evolución, sin que se haya estabilizado todavía en su nueva forma», subsisten aún elementos de lo que es normal en el tipo que va quedando superado. Es necesario rastrear «las condiciones que han determinado esta generalidad pasada e [...] investigar a continuación si se dan todavía condiciones en el presente». Si no corresponden (...) aunque sea «general», no puede considerarse «normal».”*²²

“(…) sólo por medio del conocimiento preciso de las tendencias que virtualmente están surgiendo en la realidad social puede tener algún éxito la intervención activa para fomentar el cambio social. «El futuro ya está escrito para el que lo sabe leer [...]». El estudio científico de la moralidad nos permite discernir aquellos ideales que están en curso de constitución, pero que siguen todavía escondidos en gran parte para la conciencia pública. Poniendo de manifiesto que estos ideales no son meras aberraciones, y analizando las condiciones sociales cambiantes que los sustentan y que sirven para fomentar su crecimiento, podremos mostrar qué tendencias deben alentarse, y cuáles deben rechazarse por obsoletas. Naturalmente, la ciencia nunca será tan completa como para permitirnos eludir totalmente la necesidad de actuar sin su guía. «Tenemos que vivir, y a' menudo tenemos que anticiparnos a la ciencia. En tales casos no nos queda más remedio que actuar como podamos, y hacer uso de cuantas disposiciones científicas están a nuestra disposición [...]»:

(...) esto no significa que, dado el conocimiento empírico del marco social dentro del cual existen las reglas morales, la reflexión filosófica no pueda desempeñar un papel en la introducción de cambios en las reglas morales existentes. De hecho, los filósofos a menudo han ejercido este papel en la historia, pero generalmente sin ser conscientes de ello. Pretendieron enunciar

²¹ Durkheim, RM

²² Giddens, Op. Cit.

principios morales universales, pero en realidad actuaron como precursores y progenitores de cambios inmanentes en su sociedad.”²³

Podemos ver una aplicación de la metodología Durkheimiana en su estudio *El Suicidio* (1897) en el que explica un fenómeno que a todas luces parecía individual comprobando que responde a causas sociales, ya que es la constitución moral de la sociedad la que fija en cada momento la cantidad de suicidios (tasa de suicidio que el propio Durkheim llama “impuesto”, de imposición-obligación, al suicidio que cada sociedad paga).

“Los movimientos que el paciente ejecuta y que, en el primer momento, parecen expresar tan sólo su temperamento personal, son, en realidad, la continuación y la prolongación de un estado social que manifiestan exteriormente.”²⁴

Tal afirmación no niega la importancia del análisis que podría hacer la psicología del mismo fenómeno, pero éste queda reducido a las cuestiones que explicarían por qué esa tasa se encarna en determinados individuos y no en otros (es decir a las características de personalidad que hace que sean determinados individuos concretos los que se suicidan).

Luego de descartar sistemáticamente los factores de tipo geográfico, climatológico, biológico y hereditario, y las explicaciones por imitación y de tipo medio (contra Tarde y Quetelet), pasa a considerar el único factor que queda en pie para explicar las tasas de suicidio: la causa de tipo social.

Realiza el análisis comparativo y de variaciones concomitantes entre variables (de acuerdo con el método) al comparar índices de suicidio en diferentes países de Europa occidental y adscripción religiosa en esos países: los índices de suicidio son más bajos en los países que adscriben al catolicismo que en los que adhieren al protestantismo. Pero esta diferencia no puede explicarse por el grado en que ambos credos condenan el suicidio porque los dos lo condenan de igual manera. Por lo tanto, la explicación debe ser otra. Busca entonces en las diferencias en la organización social de las dos Iglesias en tanto instituciones. Encuentra que el protestantismo adhiere al libre examen de conciencia mientras que el catolicismo mantiene una jerarquía de tipo tradicional que tiene autoridad sobre el dogma religioso. Mientras que el protestante, tanto el fiel como el pastor está a solas con su conciencia en su relación con Dios, el católico no se encuentra aislado. De esto afirma que el protestantismo como iglesia tiene menor integración o una integración menos firme que el catolicismo (lo cual para él es evidente ya que es producto de la propia desintegración del catolicismo y por eso da lugar a tantas sectas). El efecto preventivo del catolicismo está dado por el grado de integración que tiene su propia organización y lo mismo ocurre con los demás aspectos de la sociedad.

Para comprobar que ésta no es una relación espuria hace intervenir otras variables: tasa de suicidio y estado civil, tasa de suicidio y proporción del grupo familiar, es decir con diferentes dimensiones que hacen a la estructura familiar. (los solteros se suicidan más que los casados de la misma edad, en las familias con hijos hay menor propensión al suicidio, etc.) Estas relaciones demuestran lo mismo que el análisis en relación con los credos: es decir la relación entre grado de integración social y tasa de suicidios. Lo mismo sucede en caso de crisis política o guerra dado que éstas aumentan el compromiso social produciendo mayor integración en la sociedad.

²³ *Ibíd.*

²⁴ Durkheim, *El Suicidio* (ES)

“Hay, por tanto, una relación entre integración social y suicidio, que se mantiene constante, prescindiendo del sector institucional de la sociedad que se analice en concreto. Se establece la siguiente proposición: «el suicidio varía en razón inversa del grado de integración de los grupos sociales de que forma parte el individuo»²⁵

Respecto del establecimiento de tipos

En este aspecto también define cada tipo por género próximo (suicidio) y diferencias específicas lo que los distingue de los otros suicidios. Tanto el suicidio egoísta como el anómico es característico de las sociedades contemporáneas, pero se dan en diferentes ámbitos. El suicidio egoísta se diferencia en que “el yo individual se afirma con exceso frente al yo social a expensas de este último” y se produce en el ámbito intelectual y científico; en tanto el suicidio anómico responde a la falta de regulación moral que se dan en las relaciones económicas (relación entre estructura profesional y cuotas de suicidio que son más altas en la industria y el comercio que en la agricultura y entre los niveles económicos más altos y profesiones liberales que en los más bajos –según Durkheim la pobreza protege contra el suicidio porque implica autorregulación o cohibición moral mientras que las profesiones de mayor nivel económico se liberan de la reglamentación moral permanente. Relación entre el ámbito de la necesidad y el de la libertad. Explicar felicidad de los modernos.). Por último, el tipo altruista es característico de las sociedades tradicionales y se distingue porque el yo individual no se encuentra aún desarrollado o el yo social se afirma en exceso frente al yo individual. Las subespecies del altruista también se definen por género próximo (altruista) y diferencia específica: obligatorio (es deber del individuo matarse a sí mismo en determinadas situaciones), facultativo (está prescripto obligatoriamente, pero si no se mata trae consecuencias para él y su familia, por lo tanto, está bien visto que se mate) y místico o fatalista (la verdadera vida está en otro mundo y no en este).

“La relación entre anomia y suicidio puede demostrarse también con referencia a otro fenómeno que trata Durkheim en La división del trabajo como resultado de la situación anómica de la industria: la incidencia de crisis económicas. En tiempos de depresión económica las cuotas de suicidio muestran un notable incremento. Esto no se puede explicar simplemente por la privación económica que implican, puesto que en tiempos de notable prosperidad económica las cuotas de suicidio aumentan en un grado equivalente. Ambas fluctuaciones, ascendente y descendente, del ciclo económico, coinciden precisamente en el hecho de producir una desintegración del modo habitual de vida. Entran en un estado de tensión” las expectativas ordinarias de los que experimentan un súbito descenso o una súbita elevación de sus circunstancias económicas. De ello se sigue una situación anómica, de falta de normativas morales”(…)

“Por tanto, la anomia, lo mismo que el egoísmo, es «un factor regular y específico de suicidios en nuestras sociedades modernas; es una de las fuentes donde se alimenta su contingente anual».9 (….) Vincula claramente el suicidio egoísta al crecimiento del «culto al individuo» en las sociedades contemporáneas. El protestantismo es el precursor religioso y la fuente primaria del individualismo moral moderno, el cual se ha secularizado completamente en los demás campos de la vida social.11 El suicidio egoísta es, pues, un vástago del «culto a la persona». Donde «el hombre es un Dios para el hombre», es inevitable cierto crecimiento del egoísmo: «el individualismo, sin duda, no es necesariamente el egoísmo, pero se le acerca. No se puede estimular al uno sin extender más el otro. Así se produce el suicidio egoísta». El suicidio anómico, por otra parte, procede de la falta de reglamentación moral particularmente característica de importantes sectores de la industria moderna. En la medida en que la anomía es, según

²⁵ Ibídem.

Durkheim, un fenómeno «patológico», el suicidio anómico es también patológico y, por tanto, no es una característica ineludible de las sociedades contemporáneas” (...)

“En las sociedades tradicionales el suicidio adquiere una forma distinta de los tipos egoísta y anómico. (...) En una clase de suicidio, que se da en sociedades tradicionales, es un deber del individuo, situado en ciertas circunstancias, matarse a sí mismo. Una persona se mata a sí misma porque tiene obligación de hacerlo. Éste es el «suicidio altruista obligatorio». Hay otras clases de suicidio altruista que no implican una obligación determinada, pero en ellas el suicidio está asociado al estímulo de determinados ^códigos de honor y de prestigio (suicidio altruista «opcional» —facultatif—). Ambos géneros de suicidio altruista se apoyan en la existencia de una intensa conscience collective, que domina las acciones de los individuos hasta el punto de sacrificar su vida en aras de un valor colectivo”.²⁶

²⁶ Giddens, Op. Cit.